

“Nuestro Señor guarde la muy distinguida persona de Vuestra Señoría los muchos años que deseo.—Pasco y Marzo veinte y dos de mil setecientos y ochenta.— Besa la mano de Vuestra Señoría su mas atento y rendido servidor.— *Juan José Abellafuertes*.—Muy Ilustre Señor Visitador General Don Jose Antonio de Areche”.

(A. G. I., Audiencia de Lima, Legajo 1039).

46.

1780-III-31.

COPIA DE LA CARTA ESCRITA POR LOS VECINOS, HACENDADOS
DE LA CIUDAD DE AREQUIPA AL SUPERIOR GOBIERNO QUE-
JANDOSE DEL ADMINISTRADOR DE LA ADUANA EL DR. DN.
JUAN BAPTISTA PANDO

Excm^o Señor

Señor.

El haber estado todos los Vecinos de esta Ciudad entendiendo en la causa publica de contener los excesos de la Pleve ha dilatado la representacion que protestamos hacer contra el Administrador de la Real Aduana. Este nos impuso orden executivo de que a mas del nuevo Impuesto que mando V. Exa. para la satisfaccion del Empeño en la Guerra de Portugal, habiamos de pagar un seis por ciento de todos los efectos de Viñas y Cañaverales estando en la posesion de pagar esta Alcavala por encabezamiento desde el tiempo en que governó estos Reynos el Conde del Chinchon, como consta del Gazofilacio Real del Perú al capitulo once. Preguntado por los Diputados del Cavildo abierto que hizo (de que tendra V. Exa. ya noticia) por las facultades que trahia respondió que todas constaban en el nuevo Reglamento impreso. En este no se le da facultad; y de este exceso damos a V. Exa. queja para que al dicho Administrador imponga la pena que fuese de su superior agrado. Al mismo tiempo suplicamos a V. Exa. con el mayor rendimiento que en orden a pensionar nuestras Haciendas se nos mire con piedad. Somos leales Vasallos de nuestro Soberano, lo miramos con el amor y respeto debido a su Soberania, y exponemos gustosos nuestras vidas por amor a su Nombre. A mas de esto Exm^o Señor los vecinos de esta Ciudad

no tenemos, ni éste lugar nos permite otro manejo que el de nuestras Haciendas. Estas se hallan cargadas de muchísimos censos. Rara será la que no tenga pensión mas de la mitad de su valor. Sus frutos por lo regular mucho menos que en Moquegua y Mages; y en algunos años tan cortos q' nos vemos en la necesidad de aumentarles la pensión para la satisfacción de los censos, por librarlas de ejecución y remate. Nuestra Familias son mas q' en ninguna parte del Reyno numerosas. Los Vecinos que por lo regular somos casados tenemos qual doce, qual diez y seis hijos. Dexamos a la consideración de V. Exa. quanto se necesita para su precisa educación e instrucción; protestando solo a V. Exa. que a todos nos trae agoviados este peso. Testigos son de esta verdad las Religiones y Clero del Reyno poblado todo de Arequipeños, fuera de los muchos que andan esparcidos por todo él, sin que esto quite a esta Ciudad el ser la mayor en su Vecindario. Las Haciendas tanto de Viñas como de Cañaverales son en su mensura cortas. No se miden aqui por fanegadas como en otras partes, sino por topos. Los Cañaverales son solo siete, el que mas tiene quarenta topos de molienda. Por los q' hay en esta Ciudad sabra V. Exa. que podran producir estos tan cortos trabajados a fuerza de jornaleros?. No son Señor estas Iperboles que finge el encogimiento con nuestro Soberano, sino realidades que haremos patentes luego que V. Exa. sea servido. Ya contemplará V. Exa. como oprimiran nuestros animos los hechos del Administrador, teniendo siempre nuestra esperanza, el que aunque esté distante el Soberano, no lo está su amor y piedad vinculados en V. Exa. para oír las justas representaciones de sus Vasallos q' con veras rogamos a Dios le guarde muchos años.

(NY. PLRC, Paz, Tomo I, pp. 161-162).

47.

1780-III-31.

*SUPLEMENTO POR LO TOCANTE A LA SUBLEVACION
DE LA CIUDAD DE AREQUIPA.*

Ya queda referido que quedaban sobre las Armas dos Compañías de Ynfanteria y otras dos de Cavalleria ocupando todas las entradas de esta Ciudad y de este modo se mantuvieron hasta el día 22 de Enero de 1780. En este día llegaron 50 hombres del Valle de Tambo que fueron llamados y son de las Compañías agregadas a